

Dr. Amador Carcelén Bustamante

Un Gigante de la Medicina Peruana

(1931-2022)



En la vida académica de medicina, tenemos diversas calificaciones que se inicia de Profesor Auxiliar hasta Profesor Principal; sin embargo hay una categoría que no aparece en las normas, pero sí en la historia y reconocimiento por los pares de profesionales de salud: MAESTRO, esta calificación la conocí cuando era estudiante hace más de 50 años, y se le asignaba al Dr. Amador Carcelén. Lo conocí pasando visita con el Dr. C. Torres Z. y Dr. Mcgee Harvey (Decano de Medicina de la Universidad de Hopkins y Editor de la famosa revista *Medicine*) y al final este distinguido invitado reconoció que había aprendido “muchu clínica”.

Luego tuve el privilegio de ser externo, interno y residente, bajo el liderazgo del Dr. Carcelén, incluso en mi tesis de médico. Posteriormente trabajé más de 15 años en la Clínica Internacional como su asociado, y debo expresar que estas son

solo unas líneas que únicamente dan parte del perfil extraordinario, del Dr. Carcelén.

1. Tenía un juicio clínico extraordinario con conocimiento profundo de la radiología, de la patología, de hematología y de neumología, así como farmacología entre otros valores. Lo importante era que impulsó la creación del 1er. programa de residencia, de Medicina interna en el Hospital Cayetano Heredia (con el Dr. C. Monge y el Dr. A. Silicani), pero donde el centro de la atención en hospitalización era hecho bajo la tutela de medicina interna. Cincuenta años después los hospitales de USA copian ese modelo que ya fue realizado bajo la batuta del Dr. Carcelén.

2. Fue siempre reconocida la anécdota del caso difícil de emergencia en una ronda internacional de Neurología que



Amador Carcelén B. graduándose y recibiendo su título de manos del Decano de la Facultad de Medicina, Dr. Alberto Hurtado Abadía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).

pronosticó el diagnóstico de RABIA solo ventilando al paciente con el periódico que traía en las manos (Aerofobia).

3. Entre otras de sus frases distinguidas eran:

Cuando estábamos en la Emergencia: *“puede ser que no sepan qué diagnóstico tiene ese paciente grave que “entra”, pero sí van a saber que van a hacer para estabilizarlo y mejorarlo”*.

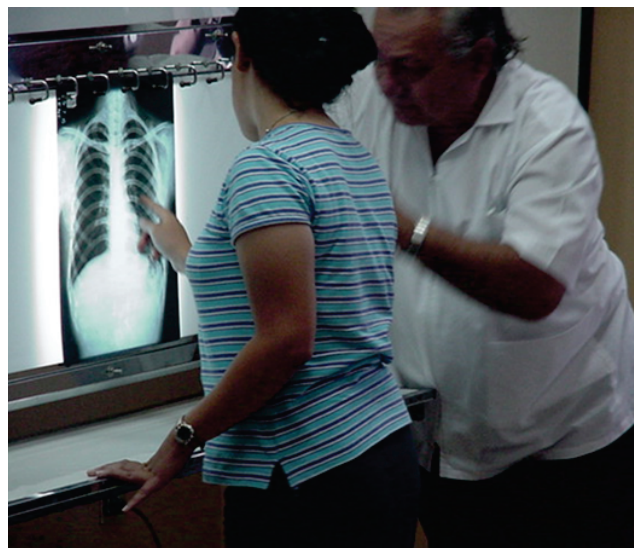
“El mejor libro de Medicina será tu propio paciente y lo debes evaluar y respetar mucho, pero, además, debes seguirlo”; creó la consulta AMBULATORIA de los residentes, en las tardes para que se tuviera el valioso seguimiento de pacientes que conocíamos en la Emergencia.

“Como los Rangers, deben estar preparados para en cualquiera de las 24hs. puedan atender muy bien a los pacientes”; nos dio el ejemplo de venir a medianoche, cuando los residentes teníamos una situación de emergencia grave y que requeríamos su apoyo, venía sin reclamar y exclusivamente para apoyarnos y apoyar a los pacientes sin ningún beneficio.

4. Exigencia constante y tener la mejor calidad, era uno de sus objetivos a los nuevos residentes que venían de todas las universidades del Perú o del extranjero, pero al terminar todos deberíamos tener un standard de calidad. Veía como aquellos que venían con niveles bajos terminaban con una calidad de gran valor. Apoyaba de manera muy selectiva a cada uno, según sus niveles de mejor hasta el tope de sus cualidades.

Durante estas fases iniciales su apoyo a la primeras generaciones de Residentes como los Drs. D. González, R. Patrucco, JL. Calderón y L. Pro fueron el eje donde confió en seguir impulsando además a otras especialidades, que apoyaba hasta que fuera estable y autónoma. Lo vimos en Endocrinología, Cardiología y por supuesto en Enfermedades infecciosas y tropicales donde apoyó al Dr. Lumbreras y a todo nuestro equipo a fortalecer esta nueva especialidad peruana.

5. El respeto por la atención a los pacientes y por el desarrollo de cada uno de nosotros era muy bien reconocido y



El “Maestro” Carcelén con mucha típica acuciocidad enseñando a leer una radiografía de tórax.



El Dr. Amador Carcelén B. recibió el premio "Medalla de Oro Hipólito Unanue" 2019 de la Fundación Instituto Hipólito Unanue en reconocimiento por sus méritos científicos, éticos, humanísticos y su destacada labor profesional.

seguía hasta que tuvieran posiciones en muchos hospitales del Perú o de los diferentes sistemas de EsSalud o privado. Siempre se enorgullecía de esos temas y con mucha felicidad cuando cada uno de los ex residentes crecían o participaban en sociedades y jefaturas de sus servicios, **nunca hubo envidia sino felicidad y orgullo por esos progresos.**

Un modelo de reconocimiento estaba en dos ejemplos: cuando nos vemos ex residentes nos saludamos y la siguiente pregunta es ¿cómo está el MAESTRO? pregunta inolvidable y de reconocimiento inmediato. Hace algunos años se organizó un reconocimiento donde participaron más de 200 ex residentes, ahora ya autoridades académicos, etc. todos orgullosos de haber tenido la experiencia de haber entrenado o trabajado con el MAESTRO.

6. Además de haber tenido muchos cargos dentro de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, participó muy temprano en elección de residentes de muchas especialidades y siempre tuvo aciertos para esas elecciones y además apoyó cada grupo que iba creciendo en el Departamento de Medicina, pero además respaldando a los otros Departamentos del Hospital para que la calidad fuera de 1er. nivel.

La elección de los Jefes de Residentes era muy importante y todos fueron posteriormente muy exitosos en todas sus actividades.

Dentro del Hospital fue Presidente del Cuerpo Médico y también asumió roles en el Colegio Médico del Perú donde

fue Vice-Decano con el Dr. Julio Castro que desarrolló con brillo y respeto las funciones del CMP.

7. No se puede dejar de mencionar las otras miradas que daban un perfil de un hombre universal y yo lo denominaba que era un hombre del Renacimiento, como Leonardo Da Vinci que tenía un conocimiento universal y completo.

Su conocimiento de la música clásica era muy reconocido, así como sus asistencias de conciertos al Teatro Municipal y escuchaba música clásica durante sus horas de consulta. Llegó a tener un conocimiento muy intenso de la ópera, que le permitió dar charlas mensuales a su promoción sanfernandina sobre las más famosas óperas con videos donde explicaba la historia del autor y la propia ópera. Estas conferencias en su promoción, fueron tan populares que tuvo que abrirlo y a efectuarlo más público por la calidad de esas conferencias del maestro Carcelén.

Su afecto por Juan Diego Flores era muy reconocido por conocer de cerca a la familia Flores, donde se cultivaba la música clásica, pero también la música peruana. A propósito del otro perfil, era su increíble conocimiento de la música criolla (decía que era el haber nacido en los Barrios Altos y en su niñez haber visto el entierro de Felipe Pinglo Alva). En las reuniones en su casa siempre teníamos sus amigos y ex alumnos el de disfrutar del enorme valor de la música criolla. Asimismo, es valioso como a los 80 años, decidió aprender a bailar marinera limeña y asistir al Restaurant Peña "La Oficina" (Barranco).



Amador Carcelén B. fue Profesor Fundador, Profesor Emérito y Principal de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. (UPCH).

La otra mirada también especial fue su afecto por el box. Fue réferi titular de box y Vicepresidente de la Federación de box, pero donde fue intenso es su amor por el fútbol y la hinchada del Deportivo Municipal hasta cuando estuvo en 2da división; sus famosos colecciones de videos de varios mundiales de fútbol de todos los partidos incluyendo partidos que casi nadie asistía y juntaba esos videos para revisarlos con intensidad.

8. Regresando a su vida ejemplar, apoyaba a muchos profesionales jóvenes y atendía con respeto a los colegas enfermos dando un ejemplo permanente. Además realizaba rondas inicialmente en el Hospital Naval una vez por semana y luego en el Hospital de la FAP dónde asistía invitado a evaluar pacientes complejos especiales (lo hacía sin ningún valor económico o social).

Esta importante experiencia, la mantuvo por mucho tiempo en el Hospital Carrión del Callao, donde asistía también una vez por semana y allí todos recuerdan sus valiosas enseñanzas. Los últimos años regresó a lo que fue su primera casa: Hospital Loayza, los sábados coordinado por el Dr. J Casas, hacía importantes rondas clínicas de pacientes difíciles o complejos y donde su lucidez y calidad se reforzaba cada vez de sus presentaciones en muchos estudiantes de pre y post grado de varias instituciones.

Donde nunca dejó de asistir fue al Hospital Cayetano Heredia, los días miércoles que acudió hasta cumplir 90 años, a apoyar las reuniones de servicio de Neumología y evaluar radiografías, tomografías, casos clínicos difíciles, etc. y a mediodía las reuniones semanales del Departamento de Medicina en el servicio que lleva su nombre en el hospital.

Finalmente, debo mencionar que ésta es solo una breve revisión, de una vida espléndida de un líder enorme de la historia de la medicina peruana, que apoyó la Medicina Interna pero también las especialidades médicas para que se cumplan con claridad, rigidez científica, calidez y humanismo. Muchos profesionales y especialistas conocen el enorme impacto en sus propias especialidades, en ejercicio en la docencia y en el cuidado de pacientes, con esta personalidad casi irreproducible.

Para terminar esta nota, impactada por el enorme afecto y respeto que tenemos por él quisiera decir:

“El Maestro Carcelén ha partido, pero su espíritu y su ejemplo, quedarán grabados en nuestras mentes y en nuestras almas y servirán para dar valiosos testimonios a las nuevas generaciones, que requieren este ejemplo de ciencia y humanismo profundo y respeto por el Perú”.

Dr. Eduardo Gotuzzo H.